

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Los procedimientos de violencia.

No somos amigos de los procedimientos de violencia. Cien veces lo hemos dicho. Cuando sentimientos de justificada indignación agitan a las masas, son consejos de prudencia, de seriedad, los que salen de nuestros labios. Y, sin embargo, si se suceden actos de violencia, y en esta crisis por que España está atravesando van menudeando ya de un modo triste, es porque los buscan, los provocan, los encienden, los mismos que están al frente de los puestos públicos, y que después han de ser los llamados a castigarlos.

«El respeto al derecho ajeno es la paz», dice una sabia máxima yanqui. Por natural antítesis, el atropello del derecho ajeno es la guerra. Las autoridades que no respetan el derecho santo del pueblo, que le pisotean, que le sustituyen por la arbitrariedad más desenfrenada, son las provocadoras de todo disturbio y sus únicos y directos responsables.

Hay una falta en los Poderes que están al frente de la nación, una falta quizá de más desastrosos resultados que la inepticia: la complacencia para con los amigos. Esto tiene su fundamento en un funesto vicio de origen: en que en España toma más parte que el estadismo, para la gobernación del país, el partidismo. Para los hombres que están dirigiendo el Estado, la nación es esto: un partido político, el suyo. Y no otra cosa.

De aquí, la enorme falta que les hemos señalado. La complacencia para con los correligionarios, el *licet* para cuanto hagan los amigos que hayan colocado en puestos de autoridad. Fatalmente, de esto se deriva el total desconocimiento de los derechos, la burla constante de la ley, las más inconcebibles arbitrariedades en provecho de particulares codicias y de bajas pasiones, el trastorno completo, caótico, de la vida de la nación. Y, como secuela de todo ello, la miseria y la esclavitud del pueblo. Y, además, los actos de violencia colectivos, de los que se hace responsables a quienes predicán la justicia y el respeto al derecho, en vez de castigar con mano dura a los que todo derecho conculcan y de toda injusticia son autores.

La lista de los ejemplos que poner es ya enorme. Benagalbón, Cenicero, Motril, Itrabo, Albacete... Llenaríamos una columna. Y examinando uno por uno todos estos episodios trágicos, ni en uno solo de ellos, ni en uno solo, dejáremos de encontrar al verdadero culpable: al caciquismo criminal, y a las autoridades que le han favorecido, que le protegen descaradamente, que son ellas mismas caciquismo en la mayor parte de los casos.

Cuando el Sr. Dato habla de agitadores de oficio; cuando convierte las batallas en perdiciones, con un cubilete torpe; cuando se extraña de que la clase trabajadora no se pase el día entero—ya que trabajando no puede, puesto que trabajo no hay—en cantar alabanzas a la admirable previsión y a la prodigiosa capacidad *omnium rem scibilis* de los gobernantes de todas las categorías, si habla sinceramente, es ciego y sordo; si no habla sinceramente... no digamos lo que es entonces.

Porque lo cierto es que si algo hay que pueda admirar, cuando se examina la vida actual española, es la paz que en ella existe.

El Sr. Mendaro, sigue siendo gobernador. El de Granada, aun no se sabe que se le hayan pedido cuentas de sus gestiones. El alcalde de Santa Marta, que suspende reuniones de una Sociedad legalmente constituida, está acorralado por el ministro de la Gobernación, que le quite y pone Ayuntamientos a su gusto. El de Motril, con su séquito de escribas atormentadores de ciudadanos honrados, no ha recibido el menor apercibimiento. El concejal de Palencia que disparó dos tiros a nuestro

correligionario Zarzosa, está, con el beneplácito de todos sus compinches, cargando nuevamente su revólver. El Sr. Rivadulla continúa siendo secretario del gobernador de Huelva, Mister Browning. Y al Sr. Sánchez Guerra todavía no se le ha dado el cese...

¿Y es posible que exista paz? Pues, sin embargo, la paz reina en esta desventurada Varsovia. Y el único que usa el procedimiento de violencia es el Gobierno. Es el único rebelde, es el único insurreccionado. Rebelde, insurreccionado, contra las leyes, contra los derechos de ciudadanía, contra la salud pública, contra la soberanía del pueblo.

El Congreso de Stuttgart y la guerra.

VI

Continuamos el discurso Jaurés, no ya extractándolo, sino dándole íntegro hasta el fin. Todas las opiniones, todas las palabras de aquel primer mártir de la guerra, deben tener hoy gran valor para todos nosotros.

«No digáis que hay desviación de la lucha de clases—prosigue—. El capitalismo no es un Dios amarrado en su santuario. Hay que atacarle en todos sus órganos y en todas sus manifestaciones. Cuando perseguimos nuestra acción militarista, cuando osamos emprender una política reformista, atacamos al capitalismo en el corazón.»

Bebel, en su discurso inaugural, ha pasado revista a todas las victorias de nuestro Partido. Sería extraordinario, después de esto, decir que no tenemos influencia contra la guerra.

No os pedimos ningún procedimiento nuevo. No os pedimos que pongáis al servicio del antimilitarismo la fuerza política y parlamentaria del proletariado. Pero la acción parlamentaria no basta al proletariado ya en ningún dominio. Quiere justificar esta acción con la suya propia, trátase de conseguir el Sufragio universal o de derribar el zarismo. La clase obrera quiere intervenir, obrar por sí misma. El proletariado quiere ser el autor de su propio drama. No innovamos, pues, nada al pedir que se apliquen, para acabar con la guerra, los medios de acción que el genio obrero ha creado.

¿Qué objeción se nos hace? La de Bebel es considerable: el peligro de exponer al Partido a una política de represalias gubernamentales en Alemania. Confieso que no se puede exponer a la ligera a una de las fracciones más fuertes del Socialismo Internacional a un peligro semejante. Dispuestos estamos a buscar una fórmula aplicable y aceptable en la subcomisión.

Me parece, sin embargo, que habéis exagerado un poco ese peligro. El Socialismo alemán ha hecho afirmaciones que tocan muy de cerca a las que os pedimos. Habéis proclamado que en caso de que fuera amenazado el Sufragio universal, la acción obrera se sublevaría, y esto se declaró en nuestro Congreso en términos tan violentos, que Bebel ha dicho que le había parecido que le llegaba la sangre a las rodillas. Kautsky ha escrito que el pueblo alemán impediría el aplastamiento de la revolución rusa por la intervención del ejército alemán. Y Bebel ha tenido el mismo lenguaje en Mannheim. ¿Por qué ha de ser imposible aplicar el mismo lenguaje a todos los conflictos internacionales?

Ciertamente, la invasión de Polonia por las tropas alemanas sería un desencadenamiento por que la lucha de clases. Pero si fuera buscada por nuestros gobernantes una guerra de diversión capitalista, ¿no sería también la peor de las guerras de clases, y no probaríamos entonces un esfuerzo desesperado? No, no... si no lo intentáramos estaríamos deshonrados los unos y los otros.

Pero no temáis demasiado las represalias gubernamentales. Se podría castigar a algunos hombres. No se castiga a un ejército de militantes como el nuestro. Vosotros habéis hecho ya la experiencia bajo un canciller más rudo.

No se reprocha a Carlos Liebknecht, que pronto comparecerá ante sus jueces, que quiera armar al proletariado contra el peligro de una guerra indeterminada, sino que se declara en el acta de acusación que la debilidad de la constitución francesa hace una guerra posible y probable, y se acusa a Liebknecht de alta traición en el caso eventual de esta guerra. Después, pues, considerar este punto de vista.

Yo digo que nuestra acción concertada puede impedir la guerra, pero no desar

mar al adversario. *Le Matin*, de París, ha publicado los retratos de todos nosotros con leyendas marginales. Sobre los retratos de los socialistas extranjeros, se lee: *Socialistas patriotas*. Pero, el mismo día, un periódico capitalista, de Leipzig, decía que la única moción antipatriota era la de Bebel.

No; si la guerra estallase, no desarmaríamos ningún odio, ninguna calumnia, y lo más prudente, como lo más noble, es entonces cumplir nuestro deber y decir que no permitiremos que los Gobiernos de rapiña violen la libertad de una sola nación. Salvaremos también el Socialismo y la humanidad misma, de la que el Socialismo será el conductor y la cabeza.

Cojamos a los Gobiernos por la palabra. Ellos reúnen conferencias por la paz. Con la parte fatal de hipocresía burguesa, yo veo en ellas una concesión de lo alto a la fuerza de paz que hay abajo. Digamos a los Gobiernos: «Habláis de arbitraje... ¡Basta de comedia! El proletariado socialista ha impedido la guerra de Fashoda y de Marruecos por el arbitraje; pues bien, haced del arbitraje la ley de la paz!»

«Lo cierto es que el proletariado no proclamará por sí mismo su propia decadencia. Nuestros adversarios están espantados ante las fuerzas incalculables del proletariado. Nosotros, que hemos proclamado tan orgullosamente la debilidad de la burguesía, no permitamos que la burguesía pueda hablar en esta cuestión vital del mantenimiento de la paz, del aborto de la Internacional.»

Cuando terminan los aplausos y las aclamaciones que acogieron las últimas palabras de Jaurés, se levanta a hablar el camarada Vollmar, que empieza dando un buen sobo a Hervé, al que no considera como el portavoz de los camaradas franceses. Hace resaltar la obra antichauvinista y antimilitarista realizada por el partido social-demócrata alemán y la decisión a continuarla. «Pero no es verdad, dice, que internacional quiera decir *antinternacional*. «El amor a la Humanidad, añade, no puede impedirme, en ninguna circunstancia, ser un buen alemán, un buen francés o un buen italiano, y si reconocemos los intereses comunes de los pueblos, si condenamos las excitaciones chauvinistas explotadas en detrimento de unos y otros, no podemos admitir por un solo instante la piadosa utopía de que las naciones dejarán de existir y se resolverán en un vago e informe *puré* de aglomeraciones humanas.»

«Pero ¿quién quiere eso?», pregunta Jaurés.

Historial de un gobernador.

Gobernador de Granada es un señor Soler y Casajuana, periodista de la clase de arrivistas. Este mismo señor era gobernador de Málaga cuando ocurrieron los sucesos de Benagalbón.

En Málaga cometió todo género de desafueros con tal de servir a los caciques. Este servilismo al caciquismo, poniendo a su servicio las autoridades dependientes de la suya, provocó los sucesos de Benagalbón. Tres penas de muerte son las consecuencias de aquellos sucesos.

Hubiera regido la provincia un hombre respetuoso con la ley, con la voluntad de los ciudadanos, y no tendríamos que lamentar aquéllos, ni pedir el indulto de tres seres.

Pues este gobernador de negra historia, en Granada ha continuado la labor comenzada en Málaga. Cuando el viaje del rey tuvo preso, en su domicilio, a un pacífico republicano.

Este hecho fue denunciado en el Parlamento y el Gobierno le ha dejado impune.

Ahora, ante el crecimiento de la organización obrera en Motril y la crisis económica actual, el gobernador se coloca al lado de los caciques y da lugar a sucesos como los de Motril, a consecuencia de los cuales hay varios honrados obreros encartados por la jurisdicción militar.

Y por si esto no bastara, los recientes sucesos de Itrabo completan la obra política de tal hombre. Unos cuantos tiros fue la contestación que se dió a los trabajadores que solicitaban ocupación. Son varios los heridos, alguno, muy grave. El gobernador, como si tal cosa, como sigue el de Albacete, el venturoso y zascandil Mendaro, después de haber pedido el pueblo su destitución.

La causa de Benagalbón

Por la Relatoría del Supremo de Guerra y Marina se ha comunicado ya a los defensores de los reos a muerte de Benagalbón el que pueden examinar lo actuado, poniéndose el proceso a su disposición.

Esto prueba que muy pronto se señalará la fecha de la vista de esta célebre causa.

Insistimos una vez más en pedir que no se ejecute a estos infelices seres condenados a muerte.

El Ayuntamiento de Málaga ha acordado pedir el indulto de los obreros condenados por los sucesos de Benagalbón.

Las industrias rusas.

Rusia, que en el conflicto europeo representa la gran incógnita, es rica en sorprendentes iniciativas en muchos campos. Tápica, pero constantemente, ese país, en muchas partes todavía ignorado, está encaminándose hacia un régimen industrial de los más intensivos que hasta hoy se conozca. Las industrias del hilo y las del tejido de algodón, de la lana, del lino, de la seda y el yute, ocupan un lugar muy importante en la competencia mundial del ramo.

En 1910 había en la Rusia europea 159 hilanderías de algodón, con ocho millones de husos y 145.000 obreros. Además de eso, hay 359 establecimientos de tejeduría mecánica, con más de 213.000 telares y 255.000 obreros.

Estas fábricas exportan mercaderías por valor de 63 millones de francos a Persia, Mongolia y China. Lo que hace más notable todavía la cifra de dicha exportación es que la mitad del algodón manipulado en esas fábricas de tejidos se cultiva en la misma Rusia, siendo la otra mitad apenas de importación norteamericana.

En 1910 sumaban 1.037 las industrias laníferas, las que representaban, en conjunto, el apreciable valor de 562 millones y medio de francos. Si reflexionamos que desde los tiempos de Pedro el Grande—como le han llamado sus cortesanos—hasta poco antes de 1860 esa industria se utilizaba casi exclusivamente para la provisión del ejército y que sólo en la segunda mitad del siglo XIX empezó a trabajar para el mercado mundial, todo calculado, como decimos, el desarrollo real de esa industria no deja de llamar a la atención. La provincia de Moscú es la que produce los géneros de lana más finos, las de Simbriski, de Tambof, las provincias polacas y las bálticas.

Diez son las fábricas rusas de yute, que disponen de 45.000 husos y 2.400 telares. Las hilanderías de lino están todavía en un grado inicial, pues entre todas no suman sino unos 400.000 husos, pero están progresando rápidamente.

En lo que atañe a las industrias populares menudas, tan propias y particulares en Rusia, que consisten especialmente en la fabricación manual de objetos de madera pintados en colores vistosos, halláanse empleados en ellas más de 14 millones de campesinos, entre hombres y mujeres.

El Socialismo y la guerra

Ante la tremenda hecatombe guerrera, ante la inica invasión de que ha sido objeto la eulta y laboriosa Bélgica, hollado su suelo por los cascos teutónicos, destruidas sus joyas arquitectónicas, arrasados sus campos, sus fábricas y talleres destruidos, y la población civil que no huyó sujeta a la tiranía del invasor, el Socialismo mundial no puede por menos que protestar contra estas iniquidades y formular, de una manera expresiva, la condenación más rotunda para la historia de estos hechos vandálicos, procurando al mismo tiempo, con todas sus fuerzas, el más rápido derrumbamiento del imperialismo avasallador.

Cierto que en todos los tiempos de la Humanidad se han realizado horribles carnicerías humanas, desde que se acortaron las propiedades, primero por las conquistas de los territorios, luego por las conquistas de las nacionalidades, después por las causas de las religiones; y hoy, cuando la civilización parecía haber modificado las costumbres y la moral de los pueblos, salen al encuentro los

egoísmos de la plutocracia dominadora de las naciones, que, empujada por el capitalismo absorbente y extendiendo sus tentáculos por todas partes, amasando ríos de oro a costa de los sufrimientos humanos, hacen estallar esta guerra, la más sangrienta de cuantas vieron los siglos, por las potentes máquinas destructoras que esa misma civilización ha creado.

¿Causas de esta horrible conflagración? Todos los sabemos. El capitalismo, con sus derivados y ayudadores, imperialismo y militarismo.

En estos siglos de civilización, el capital no tiene otro punto de vista que producir cuantiosas riquezas a poco coste, empleando para su exclusivo usufructo la maquinaria y los brazos baratos. Por tal motivo, el verdadero productor, el que hace funcionar las máquinas, el que saca los minerales de las entrañas de la tierra, el que riega con el sudor de su frente las tierras que dan pan y frutos, no puede consumir lo que necesita para una vida humanizada, ni alimentar y vestir decentemente a los suyos, porque el salario que cobra cuando trabaja es irrisorio, y así no puede él constituir el mercado necesario para los productos que produce, y éstos se almacenan en los depósitos de los capitalistas.

De este modo, cada nación, no teniendo suficiente mercado interior por falta de consumidores, aunque éstos se mueren de hambre, tiene que buscar colonias donde imponer sus mercancías.

Y las naciones primeramente constituidas, donde primero se desarrolló el capitalismo, después de la revolución francesa, acapararon el mundo colonial de Oceanía, América, Asia y África; cuando otras naciones más modernas desarrollaron y perfeccionaron su producción, por el mismo motivo que las anteriores, necesitan de una gran expansión colonial; pero se encuentran con que los madrugadores la tienen acaparada.

Entonces surge el conflicto, que preparado y empujado por el ansia de dominación de los modernos déspotas, hace estallar esta horrible hecatombe que presenciáramos.

Ya eminentes hombres del Socialismo científico, entre ellos Bebel y el malogrado Jaurés, previeron esta tremenda crisis del capitalismo europeo, y se tenían esta conflagración si antes el Socialismo, encarnado lo suficientemente en los pueblos, no salía a su paso, evitando la horrible matanza que la Humanidad está cometiendo con ella misma.

A esto iban encaminadas las proposiciones de anteriores Congresos: a dar la suficiente cohesión y vitalidad a los Partidos Socialistas del mundo, para que cuando llegase el momento culminante del rompimiento capitalista, pudieran evitar a la Humanidad días de llanto y de desolación.

Los acontecimientos se adelantaron; surgió la catástrofe antes que el Socialismo tuviera la necesaria fuerza para evitarla. Una vez desencadenado el huracán guerrero, debe poner su esfuerzo en que sea el mismo capitalismo el que se destruya, si bien lamentando que en su caída arrastre a la muerte a millones de proletarios.

Que los imperialistas sucumban y el militarismo quede reducido a su mínima expresión.

Que al terminarse la contienda haga un esfuerzo supremo, atraiga a su campo a los hombres sabios y buenos que aún quedan por las naciones, y que no sólo procure por la reducción de los armamentos, sino que acuerde el desarme general.

Que se establezca un Tribunal internacional arbitral para resolver pacíficamente las diferencias que puedan surgir entre las naciones hasta el momento sublime de la implantación del Socialismo mundial.

En este concepto, los socialistas del mundo deben estar al lado de las naciones beligerantes que por su historia representan la civilización moderna y las libertades sociales, y en contra del imperialismo, que quiere perpetuar por la fuerza la civilización del pasado.

Aunque en la catástrofe actual todas, directa o indirectamente, hayan pasado sus manos pecadoras.

Rafael MARTÍNEZ

Las víctimas del mar.

POLDHOU.—Desde hace varios días reina un violento temporal en el Atlántico.

Muchos barcos han sido destruidos, incluso el holandés «Prins Mauritz», pereciendo 50 de sus tripulantes.

LOS OBREROS DEL CAMPO

Por tierras toledanas.

Quiénes supongan que para los trabajadores del campo no pasan días, se equivocan. Son ya muchas las poblaciones en donde los campesinos se han organizado, conquistando positivas mejoras en el salario y en la jornada.

No es preciso mencionar ahora, región por región, cuáles son estas ventajas. Nos proponemos hablar de la situación y progresos de los obreros agrícolas de Belvis de la Jara, pueblo de alguna importancia de la provincia de Toledo.

Desde hace muchos años, en Belvis existía una Sociedad de Socorros Mutuos, con su reglamento perfectamente legal y una marcha cada vez más ascendente.

Hará cuatro años, algunos compañeros de esta localidad—hoy enemigos de la Sociedad Obrera—se dirigieron a nuestro camarada Pablo Iglesias pidiéndole detalles para transformar en Sociedad de resistencia a base múltiple la que hasta entonces funcionaba con el carácter de mutualista nada más. Se corrió la vez de esta plausible iniciativa, que Iglesias apoyó en la contestación dada a sus comunicantes de Belvis, y el pueblo empezó a soñar con poseer una Sociedad Obrera que abarcara la acción política y la económica.

Prueba de que estas afirmaciones son verdaderas las tenemos en el hecho de que, a pesar de no realizarse por entonces la transformación, en las últimas elecciones de concejales la burguesía de Belvis concedió dos puestos a la Sociedad de Socorros, quedándose los burgueses con tres, y aplicándose el artículo 29, de perfecto acuerdo unos y otros.

¿A título de qué intervenía en elecciones una Sociedad de Socorros Mutuos? Simplemente, porque los obreros querían mejorar de situación, no sólo en sus relaciones con los patronos, sino en los aspectos todos de la vida local, hartos de ver pacientemente cómo se dilapidaba el dinero del Erario público, cómo se aplicaban recargos municipales injustos, y cómo era, en fin, lugar de escandalosos atropellos caciquiles la Casa de la Ciudad, entregada a los logreros de uno y otro bando.

Los manejos de inaguantables caciques locales; el despotismo de burgueses enriquecidos de mala manera; los salarios de dos, tres y cuatro reales, seguidos de la opresión más desenfadada, provocaron de nuevo en los trabajadores de Belvis de la Jara su deseo de transformar la Sociedad, deseo que tuvo feliz realización en una asamblea general convocada en debida forma, y sancionando en su día, el gobernador de Toledo aquellas reformas reglamentarias que a la letra del Estatuto de la Sociedad llevaron los trabajadores de Belvis.

Entre las reformas acordadas, figuró la de ingresar en la Unión General de Trabajadores, y esto fué precisamente lo que más disgustó a los caciques. Alguno de los que se creían poseer facilidades para encarcelar y proceder con injusticia evidente en los casos que le pareciera bien, les aconsejó a los compañeros de Belvis que no se dieran de alta en la Unión General, pues el dinero de la compañía Pablo Iglesias y otros cuantos que en Madrid viven a costa de los obreros. Hoy ya saben responder aquellos trabajadores que los únicos que viven a costa de los obreros son los que explotan, no concediéndoles lo que ellos producen y arrebatándoles, además, la libertad de pensar.

Se hizo, pues, la transformación. Pero los caciques tienen muchos procedimientos para exasperar nuestra paciencia, y apelaron al procedimiento de manejar a unos cuantos desgraciados, no llegan a 15 en la actualidad, que se negaron a reconocer como válido el acuerdo de la reforma reglamentaria, alegando que eso era fundar otra Sociedad, y ellos se quedaron administrando los bienes de la de Socorros.

El gobernador de Toledo, que había aprobado la reforma del reglamento, la anuló sosteniendo la teoría caciquil, y gentes hay todavía que dudan de la validez del acuerdo de la reforma reglamentaria por desconocer que más de la mitad de las Sociedades obreras del campo, antes de convertirse en organizaciones de resistencia, fueron restos de las fenecidas Hermandades, Sociedades recreativas o de Socorros, y a veces hasta Patronatos católicos, dirigidos por el cura los primeros años, pero después libertados del yugo clerical.

Los que más se oponen a reconocer como válido el acuerdo de la junta general transformando en Sociedad de resistencia la de Socorros son Ubaldo Gregorio, presidente de los doce o catorce que en ella quedan y dolador de unas supuestas faltas cometidas por nuestro compañero Felipe Muñoz Vidal, verdadero presidente de la única Sociedad legalmente organizada en Belvis de la Jara.

Los albañiles Víctor Madroñal y Francisco Martínez Peña, por congraciarse con los ricos, se niegan a reconocer a la Sociedad de resistencia, y los dos concejales obreros Bernabé del Pino y Balduino Díaz son hoy también contrarios a la nueva orientación.

En cambio, 325 asociados permanecen en la Sección que la Unión General tiene en Belvis, cotizando todos ellos, cumpliendo con sus deberes societarios, y habiendo conseguido arrancar a la burguesía un real más para las mujeres y otro para los hombres, sin contar otros progresos que han introducido en su organización.

El pleito de las dos Sociedades no es

tal pleito. El jefe del Gobierno, informado por el Comité de la Unión General, ha prometido hacer justicia. Haciéndola, han de ganar los obreros asociados, pues ellos son los que con sus votos pueden decidir y decidieron la cuestión, no disolviendo la Sociedad, sino reformándola y mereciendo la aprobación del gobernador la reforma acordada en asamblea.

Tengan, pues, confianza en sí mismos aquellos trabajadores, que cuentan con un poderoso auxiliar en la persona de D. Francisco López Paredes, médico titular de Belvis de la Jara, gran amigo de nuestro Partido; teniéndola, conseguirán desbaratar los planes de los caciques y de sus auxiliares, pecores mil veces que ellos, pues que sirven de instrumentos a maquinaciones perversas.

En el distrito electoral de Puente del Arzobispo no había Sociedades obreras de tendencia socialista. Su diputado, don César de la Mora, es maurista, y naturalmente que no verá con satisfacción cómo el pueblo obrero no se deja ya gobernar borreguilmente.

Eso hace falta: llevar por los rincones todos de la provincia toledana el espíritu de rebeldía del Socialismo español, acabando con la política de curulerismo y de chanchullo, que por su inculcación ha facilitado siempre el obrero agrícola.

El día en que sepan leer y escribir todos los obreros del campo, el día en que se asocien y conquisten para ellos mismos los Municipios, empezará la época de su liberación, terminando con las crisis de trabajo, con la elevación del precio de las subsistencias y con los atropellos infames que hoy realizan hombres sin conciencia, validos de la ignorancia del pueblo.

Andrés SABORIT

Revisión teatral.

«Los Condenados», de D. Benito Pérez Galdós.

Anoche se verificó la revisión teatral de «Los condenados». Esta obra se estrenó hace veinte años. Fué rechazada por el público. La crítica tuvo para ella una acogida fría, despectiva para Galdós.

«Por qué no gustaron «Los Condenados»? No es de esta ocasión un análisis tal. Baste recordar que entonces privaban, estaban en el gusto del público, Leopoldo Cano, Novo y Colson, Echegaray. Galdós no podía proporcionarle iguales emociones; las suyas habrían de chocar necesariamente con las del público.

Era la vida tal cual es, sin afeites, lo que Galdós presentaba. Sus conflictos, alentados por un alto ideal, se resolvían después de habérselo detenido el autor ante las impurezas sociales, mostrando las deformidades de la vida, sin ocultarlas en retoricismos falsos. Llegaba a sus grandes y bellas concepciones con atrevimientos de pensamiento y claridad en el lenguaje, desusados entonces.

Y el público, sorprendido, educado en un género, acostumbrado a él, no se avenía al cambio de postura mental. Galdós deleitaba, pero para llegar al deleite obligaba a pensar.

Hemos dicho que la crítica trató desconsideradamente al maestro Galdós.

Vaya una prueba: Laserna, el hoy crítico de El Imparcial, se limitó a decir: «El primer acto se escuchó atenta y cortésmente, pero sin que despertase interés; al final del segundo se oyeron significativas y ruidosas protestas, y a la conclusión de la obra la concurrencia abandonó el teatro lamentando la sensible equivocación del Sr. Pérez Galdós. Como éste, con muy buen acuerdo, ha retirado la obra, nada más hay que decir sobre ella.

«Paz a los muertos.» Arimón, en El Liberal, no contentó con afirmar que los «caracteres resultaban falsos y desdibujados», a los dos días de estrenada la obra añadió:

«Sea como quiera, y aunque las representaciones de la obra se reproduzcan sin cesar, el público y la Prensa seguirán opinando que «Los Condenados» no son dignos del talento del autor de «Gloria», y que a estas horas deberían estar hartos de haber pasado a la historia.»

El Sr. Laserna, que con tanta equívocación, se disculpaba diciendo que se limitó entonces a dar una breve noticia del resultado adverso del estreno.

En esto está el pecado de los críticos de entonces; a Galdós, por muy cierto y grande que fuera su error, no puede tratarse como a un Arniches cualquiera, y siempre merecería algo más que un suelto reportero.

Al proceder así, ganó en buena fe la crítica los reproches que D. Benito la dirigiera en el prólogo de la primera edición de «Los Condenados». Y los duros juicios de «Clarín», único crítico que defendió bravamente al autor de «El Abuelo». Bien es cierto que «Clarín» tenía un criterio muy distinto de la crítica, sosteniendo que los que la ejercitaban no debían estar en un plano mental muy inferior al del autor juzgado. Y, evidentemente, de los críticos de entonces al Galdós de entonces y de ahora, existe una diferencia igual a la que de lo vivo a lo pintado hay.

Por eso, la revisión teatral de anoche tiene otro significado. Es también una revisión de valores, de los que, sin méritos para ello, han venido juzgando hombres y obras y dirigiendo, aunque siempre con arreglo al consejo de Quevedo, al público.

Terminó anoche el primer acto y el público reclamó la presencia de Galdós, a quien aclamó con entusiasmo. Este, al

finalizar el acto segundo y la obra, fué estruendoso.

«La ovación de anoche, se tributaba a Galdós por su obra total sin que entrase en consideración «Los Condenados». Rotundamente, no. Aunque la obra revisada fuera una equivocación real de Galdós, hubiera merecido las ovaciones de anoche. Pero éstas, se dirigían también al autor de «Los Condenados», obra que alcanzó un éxito definitivo, clamoroso, que cautivó, que emocionó al auditorio.

Condenados estamos al dolor y a la culpa; hemos de redimirnos por el amor y la verdad.

Y toda la obra, en la que están dibujados exactamente muy diversos caracteres—la apasionada Salomé; la santa supersticiosa y milagrera Mónica; el santo vanidoso, bueno por la vanidad de que le respeten y no le discutan, Paternoy; el sacristán de sutil picardía; Feliciano, mujer enamorada de José León, a quien proteje a cambio de las migajas de su amor; el francote y castizo Barbués; el descarriado protagonista José León, cuya vida es un vendaval, a punto de redimirse por el amor, por el amor lanzado a la expiación, teniendo como castigo su conciencia atormentada...

Y de todos estos personajes surge un canto al amor pleno, sin limitaciones, sin más voluntad que la del mismo amor.

—Y si José León fuera un perverso...—dice Santa Mónica a Salomé.

—Casi lo deseo...—contesta ésta.—Me gustaría fuese malo, para hacerle bueno...

Salomé abandona su hogar con José León, que a unos se ha presentado como un noble, que para otros es un astuto criminal. Es decir, rompiendo los prejuicios sociales. El amor triunfa; y cuando Salomé, celosa, piensa en la venganza, huyendo al fin a un convento, un aliento de sublime ideal sigue flotando en la obra galdosiana, hasta que Salomé, al fin, redime al culpable, por la confesión de su propia culpa, es decir, por la verdad.

Y esto nos pareció la obra; los condenados por la mentira, por el error, nos arrastramos por esta vida, admitiendo lo falso como real, creyendo que «Dios, tan bueno, nos ha puesto en lo mejor de nuestra alma la imaginación, la gran mentirosa, que nos consuela con deliciosos embustes», sin pensar que no llegaremos al supremo bien sino por la verdad.

La interpretación de «Los Condenados», en conjunto, fué buena. Sobresalieron las señoras Cobeña (que puso a contribución su arte), Méndez y Lasheras. De ellos, Ruiz Tatay, Muñoz y Cantalapiedra.

A. LOPEZ BAEZA

LA GUERRA

En Occidente.

Confirmanse los movimientos de fuerzas alemanas en Bélgica y el envío de algunas a la frontera holandesa, cerca de la cual han sido colocados fuertes retenes de caballería sobre varios puntos.

De Francia, las últimas noticias oficiales acusan nuevos progresos de los franceses al Este de Verdun, en los Vosgos y en la Alsacia.

Varios aeroplanos alemanes han volado sobre Armentières, Saint-Dié y Belfort. En Armentières y en Saint-Dié resultaron varias personas heridas por las bombas.

De Dunkerque comunican al Petit Journal que un submarino alemán cuya hélice se encoró en una red protectora, cerca de Dover, está sujeto casi a flor de agua, sin poder navegar, y se espera, para capturarle, a que se ponga a flote.

Rusos, alemanes y austriacos.

Los rusos continúan avanzando con éxito entre el Niemen y la Prusia Oriental.

En los Cárpatos meridionales siguen los combates en la región de Bartfeld.

En la de Ujok, los rusos han hecho más de 2.000 prisioneros y han cogido tres cañones. También se han apoderado de la estación de Tsisna, incautándose de numerosas locomotoras, material de tracción y de un gran depósito de municiones y víveres.

Al Norte de Creznowitz se están librando sangrientos combates.

El corresponsal en Lemberg del Times anuncia que se ha entablado un encarnadísimo combate en el paso del Dukla. Añade que Austria conoce el peligro de que si los rusos extienden su frente en los Cárpatos meridionales no podrá ser evitada la invasión de Hungría, y lanza a las líneas de fuego todos los hombres disponibles.

—La New Freie Presse, de Viena, dice que los austroalemanes han tenido que retroceder bastante durante los últimos días en los Cárpatos, y que la mayor parte de la línea ha pasado ya de la Galitzia a la Hungría.

—En Cracovia se ha celebrado un Consejo de guerra para juzgar a unos cien jefes y oficiales austriacos en la defensa de los Cárpatos. Tres coroneles y ocho comandantes y capitanes han sido relegados a la reserva.

—El corresponsal en Petrogrado de El Corriere della Sera da cuenta de los rumores que circulan con insistencia en los centros políticos y diplomáticos, según los cuales Austria ha manifestado el deseo de hacer la paz con Rusia.

En Oriente.

En el Mar Negro la escuadra rusa ha sostenido un combate con buques turcos, entre ellos el «Goeben» y el «Breslau», a los cuales persiguió hasta el anoche, a

—En los Dardanelos continúan las operaciones con actividad.

De Tenedos telegrafían que los acorazados bombardean a intervalos los fuertes turcos para proteger la labor de los limpiadores de minas e impedir que los turcos reparen sus baterías.

De Sofía dicen que los turcos despliegan febril actividad en la construcción de nuevos fuertes, donde emplazan cañones de grueso calibre. Quieren establecer en derredor de San Stefano una línea de defensa tan sólida como la de Tshataldja.

En Gallipoli y en los Dardanelos se ha concentrado un ejército turco de 100.000 hombres, bajo el mando de Essad Pachá.

A la defensa de Constantinopla se destina otro ejército de 60.000 hombres, que acampa en los alrededores de la ciudad.

Y otro núcleo de 40.000 hombres permanece en Tracia y en Andrinópolis.

Continúa el éxodo de las familias turcas a Konia y Angora, y dícese que el Gobierno se trasladará también en breve al Asia Menor. Los Jóvenes turcos se oponen a ello, pretendiendo que, amonazada Constantinopla, se instale el Sultán en Andrinópolis, como demostración de la voluntad de los turcos a quedarse en Europa.

—El Gobierno búlgaro ha contestado a la reclamación de Servia sobre el incidente de los últimos días en la frontera negando los hechos en que se basa la queja y relatando el incidente en esta forma:

«Los habitantes de los pueblos turcos Valandovo y Ondovo, cansados de los malos tratos de las autoridades servias, se sublevaron, mataron a los gendarmes servios y tuvieron en jaque durante un día entero a las tropas que habían sido enviadas contra ellos.

Pero habiendo esas tropas recibido refuerzos, la población entera (hombres, mujeres y niños, en número de 6.000) se refugió en los pueblos búlgaros de Zleschevo y Tehepeli.

El comandante de las tropas búlgaras de la frontera ordenó a sus hombres vigilar los puestos servios amenazados por los turcos, y, en caso necesario, protegerlos.

La nota concluye diciendo que sólo se trata de un asunto interior que interesa exclusivamente a la monarquía y a los súbditos servios, y que el Gobierno búlgaro se ha limitado a prestar amparo a una población perseguida. Advierte que de continuar las sublevaciones, la violación del territorio búlgaro por el ejército servio, perseguidor de los rebeldes, acarrearía graves acontecimientos.

Noticias varias.

El Giornale de Italia anuncia que el cónsul general de San Remo ha convocado a la colonia alemana y ha anunciado salgan de Italia los alemanes que no estén retenidos por los negocios. El consejo le han seguido inmediatamente y numerosas familias alemanas han salido ya.

—Dicen de Copenhague a The Daily Mail que cuando regresaba el lunes la flota alemana de su expedición a aguas rusas, encontrése cogida entre sus propias minas, hundíéndose seis grandes vapores alemanes.

Todo el tráfico marítimo ha quedado suspendido, y la flota alemana, que no pudo regresar a su puerto, ha tenido que refugiarse en las islas de Gothland hasta que sean dragadas las minas.

—Dicen de Copenhague a The Daily Mail que cuando regresaba el lunes la flota alemana de su expedición a aguas rusas, encontrése cogida entre sus propias minas, hundíéndose seis grandes vapores alemanes.

La ley y los mafatías.

En toda la historia política de un hombre al que odiamos sólo aparece un punto bueno: el combatir la usura.

Madrid, por sus cuatro costados, en el centro, mejor dicho, en cada esquina, tenía un establecimiento llamado casa de préstamos.

Aquellas tiendas usurarias eran las sanguijuelas que extraían la sangre al pueblo. Esto lo echó abajo de un plumazo Cierva. Una ley contra la usura, inspirada por D. Gumersindo de Azcárate, lo ratificaba.

¿Qué ha pasado después?

Acabado para siempre con aplauso general, extirpado ese tumor de que era víctima el pueblo, que trabajaba toda la semana para los réditos que había de cobrarle el prestamista, los mafatías se agruparon para poder seguir chupando aquel 5 por 100 mensual que se les quitaba de las manos.

Buscaron los usureros un nuevo abogado, y, pagándolo bien, lo encontraron; y el Sr. Doyal le hizo el plan de cómo, al amparo de la ley, podían seguir robando.

Se volvieron a abrir los citados establecimientos, y en su mayoría pusieron con letras grandes en la muestra de la portada: «Compra de alhajas, ropas y toda clase de objetos.»

Ahí las tenían fisonomando con mucha más gravedad que antes.

La ley, la policía y los fiscales toleran que al amparo de la ley se cometa en cada esquina un contrato ilegal.

Yo tengo una papeleta a la vista, que dice:

«Don XX, veiga en la cantidad de tres pesetas, ... éntimos, los objetos siguientes: un reloj de plata.»

Este reloj, según me dice su dueño, a quien creo por conocerle mucho y saber que dice siempre verdad, vale en el mercado 20 pesetas.

Cuando este amigo quiera recuperar el reloj tendrá que abonar el 5 por 100 de réditos mensual.

Pero ¿y si no quieren devolvérselo porque del objeto se ha enamorado el prestamista? ¿A quién reclama, si vendió?

Algunos me contestarán que no se hubiese prestado a ese contrato.

Y aquí está el problema. Como estaba muy necesitado tuvo que caer en las manos de la usura, que es, precisamente, lo que el legislador quiso evitar.

Lo que ocurre es una verdadera vergüenza, y el caso se debe discutir en los Tribunales superiores y en el Parlamento.

Los Códigos y leyes aclaratorias no deben estar a merced de las maturrangas de gente sin conciencia. Deben imponerse y hacerse respetar, porque para eso se hicieron.

Y ya diremos algo más.

Francisco JOSÉ

Por «El Socialista»

Table with 2 columns: Suma anterior, Suma total hasta hoy. Lists various contributions and their amounts.

VIDA OBRERA

Los canteros de Burgos.

BURGOS.—El domingo, 4 del actual, se reunieron en esta Casa del Pueblo numerosos canteros que estaban retraídos de la organización, los cuales se proponen reorganizar la Sociedad de su oficio.

Nos alegramos que se hayan dado cuenta de que la Asociación es el único medio para poder mejorar moral y materialmente.—C.

Federación Nacional del Arte Textil.

Esta Federación ha dirigido a los Comités de las Uniones, Confederaciones nacionales, regionales y Federaciones locales de Artes y Oficios de carácter obrero de España, la siguiente circular:

«Ante la gravedad de la situación creada por la impericia de los poderes públicos, que dejan en libertad absoluta a los acaparadores de artículos de primera necesidad para que impongan la cuantía de los precios que han de regir en la venta de los mismos, creemos de imperiosa necesidad que el proletariado en general, que se quien carga con todas las gabelas, sea, puestos que gravan su mequino jornal, intervenga como la parte más interesada para conseguir con aquellos medios que considere más eficaces, que no se cometa tan escandaloso y criminal, y abusivo, por tanto, os exponemos, cumpliendo acuerdos tomados en el II Congreso reglamentario de esta Federación, los puntos siguientes a vuestra sanción:

- 1.º ¿Creéis conveniente estar en relación todos los organismos obreros de España para impedir el aumento persistente de los artículos alimenticios?
2.º Caso de considerar que sí, ¿qué localidad podríanse cambiar las primeras impresiones, al objeto de realizar una común acción?
3.º Es nuestro deseo que para abreviar tiempo, que en estas circunstancias creemos necesario, aprovechar que los delegados que a la entrevista acudan vengan con amplios poderes para poder llegar a un acuerdo y tomar resoluciones inmediatas.

4.º Con el plazo de quince días a partir de la fecha, entendemos que las Federaciones tienen suficiente para poder estudiar tan magnó problema y poder facilitar orientaciones definitivas a sus delegados.

Como creemos que, dada su importancia, consideráis necesaria vuestra cooperación, esperamos también, a la mayor brevedad, vuestra respuesta.

Madrid, 29 de marzo de 1915.—El secretario general, CONSTANTINO PERLAZ.

De la industria textil.

MANLLEU.—En nuestra crónica anterior prometíamos ocuparnos de sí las mujeres y niños empleados en las fábricas pertenecen a alguien, y a eso vamos hoy.

El trabajo fabril, por lo que a Cataluña se refiere, puede dividirse en categorías. Una es para los desgraciados que viven en colonias, otra es para los que viven en pueblos semicolonias y la última es para los que viven en centros fabriles de alguna importancia.

Para los que han tenido la desgracia de caer en una colonia, la organización se hace del todo imposible, ya que para ellos no hay más voluntad ni capricho que la que el patrono impone; para ellos no hay más que el terror permanente.

Las fábricas que están enclavadas en pueblos semicolonias, son aquellas que refiere el inolvidable Pablo Lafarge en su obra El derecho a la pereza; para estas también se hace difícil la organización de resistencia. Quizá otro día nos ocuparemos detenidamente de estas dos formas de trabajo fabril; por hoy, vamos a la última, a la que vive en importantes centros fabriles.

Como decíamos, las mujeres y niños de las fábricas pertenecen a alguien, no son inclusores, pero se da el caso bastante general de que el hombre se agita y procura por todos los medios mejorar su condición, y en cambio no se cuida de que su prole haga lo mismo.

En Barcelona, por ejemplo, no hay ni un solo ramo de trabajo que de cambio en cuando no plantee sus demandas de

mejoramiento a la clase patronal respectiva; a menudo surgen huelgas, ya para pedir aumento de salario o rebaja de jornada, ya para reparar injusticias o recabar mejores tratos.

Notiene en Barcelona el arraigo que tiene en otras partes el socialismo o sindicalismo, como hoy se le apellida; pero puede asegurarse que si todos los hombres que están sindicados en su respectivo oficio se preocuparan un poco de los esclavos de las fábricas, otra sería la suerte de los miles y miles de desgraciados que lentamente pierden la salud y la vida dentro de ellas a cambio de un mequino salario y de un trato brutal.

Muchos se extrañan de que en la capital catalana surjan a menudo huelgas y se sostengan algunas semanas sin tener los huelguistas el auxilio de una peseta; el misterio podría explicarlo las mujeres y niños empleados en las fábricas.

Téngase en cuenta que los obreros barceloneses no viven sin comer, ni el comercio vende al flado más de una semana.

La indiferencia con que miran la organización fabril los obreros organizados de otros oficios, no solamente se nota en Barcelona, sino que, por lo que toca a Cataluña, pueden citarse Villanueva y Geltrú, Manresa, Vilafranca del Panadés, Sabadell, Tarrasa, etc.

Si en las ciudades poblaciones los oficios organizados imitarán a los de Reus e Igualada, que un individuo de cada Sociedad forman la Junta del Sindicato «Arte Fabril», a causa de que no hay hombres en las fábricas, y, además, todos los asociados procuran que también sus mujeres e hijos coticien al Arte Fabril, pronto este importante ramo de trabajo contará por docenas los miles de asociados.

Fuera de Cataluña ocurre próximamente lo mismo.

Fábricas textiles hay en Valencia, Vizcaya, Málaga, Coruña, Santander, Palma de Mallorca, Zaragoza, Sevilla, Teruel, Valladolid, Toledo, Segovia, Murcia, Gijón, etc., etc., y que se sepa los obreros organizados de otros ramos que se hayan interesado mucho por la organización de sus compañeros e hijos de las fábricas, sólo hay Gijón.

Como en un periódico obrero acabamos de leer que a los obreros textiles la maquinaria nos ha venido, en el próximo mes ocuparemos de la perfección maquinaria. — M. R. y C.ª

Voz de alerta.

PRESQUEIRAS. — «La Igualdad, Sociedad de Agricultores y Oficios Varios de Presqueiras dirige a las Secciones el aviso siguiente:

«Os damos la voz de alerta para que no admitáis en vuestras filas a ningún compañero que diga pertenecer a la Sociedad de Presqueiras (Pontevedra), sin que presente su credencial, firmada y sellada con el sello social y firmas del secretario y presidente, pues hay muchos que tratan de engañar a las Sociedades que les preguntan por su conducta socialista, diciendo pertenecer a esta Sociedad y no siendo cierto, ni haber querido pertenecer nunca, y difamando el nombre de las organizaciones obreras en general. — La Junta directiva.»

La Casa del Pueblo de Madrid.

Sociedad de Pintores Decoradores.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 8 del corriente, a las ocho de la noche, en su domicilio social, calle de Plamonte, núm. 2º (salón pequeño), con objeto de aprobar el acta, lectura de correspondencia, gestiones de la Directiva y preguntas y proposiciones de los socios.

Se ruega la asistencia de los compañeros.

Por «El Socialista».

Se convoca a todos los grupos y entidades socialistas que quieran procurar por la vida de nuestro diario a una reunión, que se celebrará el día 8 en la Casa del Pueblo (Secretaría núm. 14), a las nueve de la noche, para ultimar la organización de una velada a beneficio de EL SOCIALISTA.

Las entidades que no envíen su representación serán consideradas como no adheridas.

Se ruega la puntual asistencia.

Club Socialista de Lectura.

El día 1.º del corriente se inauguró la sala de lectura de este Club en el Círculo Socialista de la Latina (Tintorerías, 3). Al acto asistieron bastantes compañeros, que quedaron gratamente impresionados y con ánimos de trabajar por la prosperidad del Club.

Los días de lectura son lunes, jueves y sábados, de ocho a once de la noche, siendo la cuota de socio de 40 céntimos mensuales, y la de abonado, 25 céntimos al mes.

Próximamente se organizará un curso de lecturas comentadas, dando principio esto con la lectura de La mujer, de Bebel.

Juventud Socialista Madrileña.

Mañana, jueves, a las nueve de la noche, darán comienzo en el salón terraza de la Casa del Pueblo las conversaciones

de controversia organizadas por la Juventud Socialista, para que los afiliados, por la discusión, profundicen más en nuestras doctrinas.

Iniciará la discusión, acerca del Programa de nuestro Partido, el compañero Merino Gracia.

Se ruega a los compañeros que componen la revisora de cuentas que mañana, jueves, a las nueve de la noche, pasen a revisarlas a la Secretaría de la Juventud.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las siete de la tarde, Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Sociedad de Obreros Pintores Decoradores.

En el salón terraza: A las nueve de la noche, Juventud Socialista Madrileña.

LA POLITICA

Esta mañana visitó al general Azcárraga el jefe del Gobierno.

—El día 17, no el 11, marchará a Barcelona el presidente del Consejo.

—Este volvió esta mañana a insistir en su criterio acerca de la neutralidad, haciendo resaltar que todos los hombres políticos que han hecho declaraciones típicamente insistían en la necesidad de que ésta se mantenga.

—El sábado asistirá D. Alfonso a la Escuela de Ingenieros de Minas para imponer las decoraciones que ha concedido el Gobierno a los dos supervivientes de la catástrofe de Belmez.

—D. Carlos, acompañado de su esposa, saldrá el viernes para África, en donde visitará las posiciones españolas.

Notas asturianas.

La Casa del Pueblo.

Hace catorce ó diez y seis años, que en Sama de Langreo se constituyó la Agrupación Socialista; los activos propagandistas han conseguido en muy breve plazo constituir, después de la Agrupación, Sociedades de Socorros Mutuos, Oficios Varios, Canteros y Juventud Socialista. Al principio de la creación de las organizaciones obrera política y económica, no encontraban los obreros un local para domicilio de los obreros, y la necesidad creada de un local propio hizo que pusieran en juego todas sus fuerzas, abriendo suscripciones por todos los grupos mineros, recaudando en muy poco tiempo dinero suficiente para la adquisición de un solar.

Después de adquirido éste, surgieron huelgas que, después de una lucha titánica, se han perdido, y la organización sufrió quebrantamiento grave, quedando en suspenso la construcción del edificio.

Diez compañeros han sostenido por espacio de algunos meses el local que tenía arrendado la Agrupación y, por fin, han decidido cambiar el solar por la casa donde estaban domiciliadas las Sociedades obreras, pues era imposible que diez compañeros pudieran continuar pagando una renta de 35 pesetas.

Los obreros fueron dándose cuenta de la explotación de que venían siendo objeto por parte de la clase patronal, volviendo paulatinamente, a la organización.

La necesidad de un amplio local es cada vez más apremiante, pues gracias a él podremos celebrar todos nuestros actos con la debida comodidad.

En tal sentido, las Sociedades obreras han tomado el acuerdo de adquirir un solar de amplitud suficiente para la organización, y, a tal fin, han recaudado por suscripción 2.873 pesetas; el Sindicato Minero votó 21.000 pesetas y la Agrupación Socialista 1.000 pesetas.

Las obras ya dieron principio, pero la Comisión ha liquidado con el contratista toda la obra hecha, que ascendió a 11.700 pesetas.

El solar importa 9.000 pesetas y 1.000 pesetas de gastos varios, que suman 21.700 pesetas. La Comisión tiene disponibles para reanudar las obras 2.178.

Se reunió la Comisión, acordando que todos los compañeros que tengan talaneros de la rifa del Centro Obrero hagan entrega, a la mayor brevedad, de los vendidos.

La nueva Casa del Pueblo costará, según el proyecto, unas 100.000 pesetas, y no disponiendo la Comisión más que de 2.178, acordó imprimir un Manifiesto a los trabajadores, estableciendo una cuota de cinco pesetas entre los obreros.

Si hay fuerza de voluntad y entusiasmo entre los 10 ó 12.000 obreros de esta zona carbonífera, el nuevo Centro pronto estará construido.

Si algunas Sociedades obreras quieren hacer préstamos o donativos a los obreros langreanos, pueden dirigirse al compañero Antonio Piquero. — Celaya.

DESDE TORTOSA

El clericalismo, en baja.

En las últimas elecciones de diputados provinciales, en las que se presentaron ocho candidatos, entre ellos tres republicanos, sufrió la más desastrosa de las derrotas el caciquismo de esta ciudad.

Sallera triunfantes los tres republicanos y un liberal independiente, y los otros cuatro candidatos, que representaban la candidatura liberal-conservadora-carlista-caciquista, sufrieron una inesperada derrota, pues como en elecciones anteriores de diputados provinciales no habían sacado ni uno solo los elementos de la izquierda, no podían de ni-

gún modo creer que en estas elecciones había de salir triunfante la candidatura contraria, a pesar de que el único motivo del resultado de esta elección es debido a la pésima administración que ejercían en la Diputación desde tiempo inmemorial los que hasta hoy representaban a los distritos de Tortosa-Roquetas.

El pasado domingo se efectuó en esta ciudad la tradicional procesión del domingo de Ramos, habiendo tenido que recurrir a tan extremados medios como son el de una suscripción pública para sufragar los gastos de la misma, la que no dió el resultado apetecido por parte del público, a no ser el desprendimiento de una persona riquísima que contribuyó con una importante cantidad para el mencionado fin.

La procesión del domingo de Ramos nos demuestra cada año más que el pueblo va perdiendo la fé en la religión católica. Y para demostrarlo, citaré el caso de que, aparte de ser concurrida por un número insignificante de devotos, hay que tener en cuenta que en años anteriores el clero hacía pagar dos y tres pesetas a todos aquellos que querían asistir a la procesión con traje de soldado romano y otros vestidos que se usan para esa ceremonia, dándose el caso de que muchos días antes de la procesión ya estaban todos aquilados, al contrario de hoy, que cede el clero los uniformes gratuitamente, y aun así se da el caso de que son contados los que lo solicitan.

Antes, el sólo nombre del domingo de Ramos era lo suficiente para que a la procesión asistiera mucha concurrencia, y hoy tienen que alentar al pueblo por medio de su periódico y prospectos por las esquinas, para conseguir que vayan a la procesión solamente unos cuantos, la mayoría de los cuales por imposición de los mismos clericales.

Por una parte, la candidatura católica derrotada; por otra, la procesión del domingo de ramos fracasada. El pueblo de Tortosa, en el que algún día no podía encontrarse casi nadie que se dijera anticlerical, anticatólico, está demostrando prácticamente, cada día más, que no está al lado de la religión católica, ni mucho menos al lado de los católicos.

—Corre por esta ciudad con bastante insistencia el rumor de que cierto cura se ha marchado, acompañado de una muchachita de unos veinte años, a tierras lejanas, no se sabe si para no volver o sólo a hacer una excursión de recreo. El caso es muy comentado y nada bueno se dice de ello, asegurándose también que la cosa ya hacía tiempo que se iba deslizando, aunque no se había llegado hasta ahora a tal extremo.

—En la función religiosa celebrada el jueves santo en la catedral ha asistido, en representación del Ayuntamiento, una numerosa comisión, compuesta de dos individuos: alcalde y secretario. — Castelló.

Consejo de ministros.

A LA SALIDA

A las siete y media de la tarde, de ayer, facilitaron a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«El ministro de Estado, después de dar a conocer las últimas noticias del extranjero, hizo un resumen de la política internacional y de la línea de conducta seguida por el ministro de Estado desde que estalló el conflicto europeo.

El Consejo se manifestó unánime en la aprobación de la gestión del ministro de Estado y en la apreciación de sus buenos resultados para los intereses del país, dentro del criterio que preside a los actos de este Gobierno en materia internacional, y que ha merecido la aprobación de la inmensa mayoría de la nación.

El ministro de Fomento dará las órdenes oportunas para que se empiencen en el plazo más breve posible algunas obras públicas en la provincia de Almería, cuyos proyectos están ya aprobados.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta, y se aprobó, de un proyecto de decreto organizando el Cuerpo de médicos forenses y de prisiones preventivas, y otro sobre procedimientos de la Inspección penitenciaria.

Se aprobó la distribución mensual de fondos.

Fomento.—Autorizando al ministro para ejecutar por cuenta del Estado las obras de los caminos vecinales de Villanueva del Rey a su estación (Córdoba), y cuyo presupuesto es de 119.432 pesetas.

—Autorizando el gasto y que se fije en un año el plazo de ejecución de las obras de mejora y encauzamiento de la barra de la ria de Pontevedra.

—Idem el relativo a la subasta del dragado del Puerto de Santa María.

—Idem las obras de los nuevos saltos del canal de derivación del Guadalentín.

—Disponiendo la adquisición por concurso de aparato linterna y piso para el faro de Punta Tessa, por el presupuesto de 51.200 pesetas.

—Aprobando el replanteo de las obras de defensa de Triana (Sevilla), y autorizando la ejecución de parte de las mismas por administración.

—Expediente sobre contratación en subasta pública del suministro a la Fábrica Nacional de Timbre de cartulinas para la elaboración de tarjetas postales y licencias de uso de armas, caza y pesca durante los años 1915 a 1919.

En cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 3.º del art. 67 de la vigente ley de Contabilidad, y de acuerdo con el informe del Consejo de Estado en pleno, se autoriza la subasta de adquisición de dicha cartulina, aprobando el respectivo pliego de condiciones.

El Consejo continuó hasta las ocho. A dicha hora manifestó el jefe del Gobierno que se habían ocupado de la cuestión de los carbones, autorizándose al ministro de Hacienda para que dicte las disposiciones convenientes, llegando, si es preciso, a la supresión en los derechos arancelarios de entrada, en vista de que se considera infundada la elevación de los precios de este mineral.

El Consejo se ocupó también de la honda crisis por que atraviesa la provincia de Almería, y, en vista de ella, se convino en que el ministro de Fomento dicte las órdenes oportunas para que en un plazo breve den principio allí algunas obras públicas cuyos proyectos estén aprobados.

Y... se acordó nuevamente solicitar datos de la Dirección del Canal, para resolver el asunto de la Hidráulica Santillana, lo cual nos induce a creer que en este asunto hay gato encerrado.

¿Cuándo tarda tanto en resolverse!

LOS SUCESOS DE ITRABO

El subsecretario de Gobernación manifestó esta madrugada que en Itrabo se había restablecido la tranquilidad.

El jefe de la benemérita de Motril, que se trasladó a Itrabo, dice que el juez militar que instruye la sumaria por los sucesos últimos ha detenido ya a tres paisanos y entregó otro a la autoridad judicial.

Además hay otros dos reclamados por la jurisdicción militar, que han huido del pueblo.

EN CAÑETE LA REAL

Semana casi santa.

Este año no ha sido deslumbradora la semana santa en Cañete la Real. Faltaba algo que la religión no proporciona: un poco de bienestar económico que permita a la gente divertirse en las fiestas.

Por eso, los únicos que se han divertido fueron los organizadores de las mojigangas, que debieron pasar unas noches de juega muy regulares, sin duda para aparecer todos los días ojerosos, pálidos, descompuestos, como si hubieran participado de los sufrimientos de la vigilia, la flagelación y la crucifixión. ¡Lástima no fuera verdad!

El orador sagrado espesó un sermón que sólo tuvo una nota pintoresca: la de afirmar que ante Dios y ante Jesucristo, los cielos y la tierra doblan sus rodillas. ¿Dónde tendrán las rodillas los cielos y el globo terráqueo?

Todo, en fin, muy soso.

La procesión del viernes fué también una asadura. Gracias a un hecho insólito nos pudimos divertir un rato: en el momento más solemne sintióse una serie de chillidos agudos, que interrumpían el silencio de la ceremonia; produjose agitación, murmullos, remolino de gentes... ¿Quién era aquel anticlerical, revoltoso, endemoniado, que venía a interrumpir tan sagrado acto?

Una carcajada general, un choteo unánime siguió a la aparición del revoltoso: ¡era un cerdo escapado!

Los guardias, sable en mano, acometieron al puerco que protestaba, y apartándole de la procesión, a la cual acudía, acaso, llamando a cualquier conocido, le condujeron a la cárcel, donde estuvo detenido hasta el día de Resurrección.

¡Pobre víctima! — El Judío Errante.

Noticias diversas.

Indios sublevados.

ALGECIRAS.—La tripulación india de un buque inglés anclado en Gibraltar se ha sublevado contra el capitán.

Conseguido el reducirle, el tribunal de Marina ha condenado a 41 marineros a catorce días de trabajos forzados.

Contra la mujer y el amante.

CADIZ.—Pedro García sorprendió a su mujer, Dolores Mariscal, y a un amigo de ésta, llamado José Lobatón.

Pedro acometió a ambos con una navaja, causándoles diferentes heridas, como asimismo al padre de Lobatón, que intervino en defensa de su hijo.

¿Reclutas a Ceuta?

MÁLAGA.—Viene circulando la noticia que se ha recibido orden para que embarquen todos los reclutas del regimiento de Borbón, que se encuentran en ésta aprendiendo la instrucción.

Se comenta de diferentes maneras esta precipitación, cuando los soldados no están dados de alta en la instrucción aún. Se dice que van para Ceuta. — A. S.

MARRUECOS

(NOTICIAS OFICIALES)

Tiroteo.—Un herido.—Intento de robo. Cuatro moros muertos.

En Tetuán, fuerzas de la morilla del Jalifa, que efectuaba servicio de vigilancia por Izarduy Alto, sostuvieron tiroteo con grupo de marroqueños, resultando por nuestra parte un moro askari herido. En Larache se ha celebrado el zoco T'zelata. Un grupo de montañeses quisieron robar el adar próximo a la posición de Amar Gatión, siendo rechazados, causándoles cuatro muertos la fuerza de Policía indígena de dicha posición.

Zarpó el vapor «Cela» para Cádiz, conduciendo jefes, oficiales y tropa. Al comandante general de Melilla le

comunica el comandante de Marina que la lancha aparecida, varada en Punta Negri, denominada «Joven Inocencia», de que se dió cuenta en días anteriores, pertenece a la inscripción y matrícula de Ceuta, y fué arrastrada por el mar en el último temporal sin ningún tripulante.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo.

Mitin en Vitoria.

VITORIA.—Con gran concurrencia se ha celebrado un mitin en el amplio local del Centro Obrero para protestar contra la carestía de los alimentos y la falta de trabajo.

Presidió el compañero Herrero, quien, después de expresar el objeto de la reunión, desautorizó la representación que de la clase obrera de Vitoria quiere ostentar el Sr. Dato en las Cortes.

Hablaron los compañeros Herrero y De Francisco, quienes en términos enérgicos rechazaron la indiferencia con que el Gobierno ha acogido la campaña emprendida, no encontrando en su estulticia medio para conjurar la crisis, pero sí la insidia para desvirtuar la campaña, atribuyéndola a resabios de agitadores.

Fustigaron a la clase capitalista, que sólo ha atendido a hacer pingües negocios, suministrando víveres y material a las naciones beligerantes, o se entrega a la indolente voluptuosidad de cortar el cupón.

Arremetieron después contra la clase media, enervada en su miseria y dedicando todas sus preocupaciones a ocultar aquella y a recoger las atenciones de las clases altas.

Y terminaron excitando a la clase obrera a poner gran energía en esta campaña hasta conseguir sea atendida por el Gobierno.

Por último, el presidente puso fin al acto, expresando su confianza de que la clase obrera de Vitoria cumplirá con su deber, llegando hasta donde fuese necesario.

Los oradores fueron aplaudidos con gran entusiasmo. — C.

SUCESOS

El amor a la fuerza.

Luis Juarro Durante, de veintidós años de edad, sostenía relaciones con Matilde López, de veinte años, domiciliada en Embajadores, 60.

Hace días se cortaron estos amores, llegando Luis a amenazar a su ex novia varias veces para que accediera a continuarlos.

Ayer llegó Matilde a su casa, asediada por Luis, y ya dentro del cuarto los dos, su antiguo novio, viendo que nada podían las palabras, sacó una navaja, y con ella infirió a la cigarrera una herida en la parte izquierda del pecho, otra en el antebrazo izquierdo y otra en la paletilla derecha.

Después volvió el arma contra sí, y se causó otras heridas en ambos lados del cuello, otra en el lado izquierdo del pecho y otra en la mano derecha.

La rapidez con que se desarrolló el drama hizo que cuando los vecinos acudieron sólo pudiesen recoger del suelo a los heridos y llevarlos a la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa.

Los médicos apreciaron que el estado de ambos era gravísimo, sobre todo el de Luis.

Intento de suicidio.

Alberto Canalejas, de veintinueve años, intentó poner fin a su vida dándose una cuchillada en el cuello. Su estado es grave.

Anticlericalismo en acción.

En Granada, y ante el Juzgado del Salvador, inscribió a una hija suya el compañero Antonio Alcántara. Por cierto, que, con el pretexto legal de que no podía ponerse a la niña un nombre que no figure en el santoral, obligaron a dicho compañero a renunciar al nombre de Azucena, que quería ponerla.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez (función popular) (162 de abonado), Los Condenados y Una buena vara.

A las seis (matinée popular a precios populares), Los Condenados y Una buena vara.

PRINCESA.—A las seis (función especial a precios especiales), Magda.

COMEDIA.—A las diez (función popular), El gavilán.

A las seis y media, la célebre bailarina Felyne Verlist (danzas clásicas).

ZARZUELA.—A las seis (popular a precios populares), Eva.

A las diez (popular a precios populares), Una mujer indecisa y Maruxa (tarde y noche, butaca, 2.50).

APOLO.—A las seis (doble), El príncipe Casto y La pandereta.—A las diez y cuarto (sencillo), La noche vieja.—A las once y tres cuartos (sencillo), La pandereta.

COMICO.—(Beneficio de Loreto Prado).—A las seis y media, (De Miraflores... y a prueba) (dos actos).—A las diez (estreno), Isidra o las cuarenta y nueve provincias y La sobrina del cura (dos actos).

PARISH.—A las nueve y media, éxito sin precedente, el domador Marek y sus leones, de su comedia «Revanche de Faures», y todos los ecuestres, gimnastas, clowns, exóticos y bufos de la gran compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRESA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
[Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

- Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Pilar, 41 (Guindalera).
Cava Baja, 33.
Martínez Campos, 1.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves).
A las doce.-Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.-Bacalao a la vizcaína. 0,60

TALLER DE encuadernación. DE García Ceballos.

Dorados en artículos de piel, tela, papel, gutapereha, celuloide y pegamoi. Ornamentación de libros, etcétera, etc.

Escalinata, 8 y 10

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 3B (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipocérmicas y subcutáneas, etc., etc.-Clínica operatoria en el Consultorio Norte.-Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.-Economía en los precios.-Servicio a domicilio. Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

MOLINO DE CHOCOLATES COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS ISIDRO LÓPEZ COBOS Génova, 4.-Teléfono 2.470.

TRAJES para niños - Rito Esteban - Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpergatas y batería de cocina. : : San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12.- BILBAO

Trabajadores: Comrad EL SOCIALISTA

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166. Se garantiza el peso y la calidad del producto.-Se sirve a domicilio.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, núm. 8.-Casa del Pueblo. [Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

COMPRAD El Socialista. Su precio es 5 céntimos.

- M. ROCA - FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caullero, García Cortés, Barrio, Fabra, Albas, Pacundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneo, Varela, Gasco, Sanchis, Casas, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes. por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.-BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES. 15, MADRID

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Libros y folletos. . . Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

- A 5 céntimos. Meliá.-Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El ciegucecito (idem). Fia en Dios... (idem). Caridad (idem). El repatriado (idem). Pequeñas verdades. Marx.-La indiferencia en materia política. Demblon.-El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki.-Compañero! Carretero.-Catecismo socialista. A 10 céntimos. Lafargue.-El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación. Lafargue.-El materialismo económico. Th. Dan.-La revolución rusa. Kautsky.-La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.-La civilización y la guerra. Meliá.-Los rechazados (dos monólogos, en verso).

- Meliá.-La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. A 15 céntimos. Guesde.-El Colectivismo. Bonansi.-Filosofía socialista. Domenech.-Educación socialista en España. Lluria.-La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales, Organización y Programa del Partido Socialista. Iglesias.-Las Sociedades de resistencia. R. Jaén.-Roberto Owen. L. Alas.-Proudhon. Buylla.-Saint-Simon. Besteiro.-Luis Blanc. Ríos.-Los orígenes del Socialismo moderno. Doctor Querado.-Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Amicus.-Cuentos. La propiedad. J. Recaséns.-Socialismo. J. López y López.-Los toreros, honra de España.

- A 20 céntimos. M. lid.-Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Guesde.-Colectivismo y revolución. Altanira.-Lecturas para obreros. A 25 céntimos. Decille.-Estudio acerca del Socialismo científico. Iglesias.-Mitin de controversia en Santander Troclet.-Democracia socialista y Anarquismo. Lluria.-La Cooperación. F. Carretero.-Celebración de actos civiles. A 30 céntimos. Lafargue.-El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. F. Bernis.-Carlos Marx. A 40 céntimos. F. Lassalle.-Programa obrero.

- A 50 céntimos. Aquino.-Breves estudios biográficos. Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza). E. de Francisco.-Manual de prácticas socialistas. Lluria.-El medio social y la perfectibilidad de la salud. Meliá.-Colección de los 10 cuentos encuadernados. F. Carretero.-Crítica del nacionalismo vasco. La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (idem). La Commune (idem). Canto del Primero de Mayo (idem). J. Armengol y Sebastián.-Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros). E. Torralva Beci.-Hogar (comedia en un acto). J. Villanueva.-Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros). A 75 céntimos. F. Domenech.-[Nuevo Mundo] (tragicomedia). A una peseta. Verdes Montenegro.-De mi campo. Kautsky.-Parlamentarismo y Socialismo.

- Marx.-Misericordia de la Filosofía. Domenech.-Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Meliá.-Lucha (drama en un acto y dos cuadros). La leona (drama en un acto y dos cuadros). Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros). El día de mañana (comedia en un acto). El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros). A Silva Laguna y G. Fares.-La vengana (drama en un acto y tres cuadros). A. Marín.-Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros). F. Gordón Ordás.-Amor familiar (novela). A 1,50 pesetas. Mora.-Historia del Socialismo español. Marx.-Revolución y contrarrevolución. Meliá.-Alma rebelde. E. Torralva Beci.-Verdad en la farsa (monólogo que contiene «Así es», drama en tres actos; «Salvaj», comedia en tres actos; y «Justicia», drama en un acto).

Obras escogidas de Máximo Gorki. (37)

LA ANGUSTIA

—¿Cómo te llamas, hermosa? —Ana. —Pues bien, Anuchka, bebamos para celebrar nuestro encuentro. Escanció dos copas de aguardiente, brindaron y bebieron. Anuchka se quitó el pañuelo de la cabeza y pareció más linda. Tenía los cabellos abundantes, enortijados, castaños, y los ojos rasgados, pardos, y en el fondo de ellos lucía una chispa muy simpática y viva. Tan pronto los entornaba como los abría, y arreglabas suavemente con su mano blanca y delicada los plieguecitos de su camisa de percal. —¿Sabes bailar el baile ruso?—preguntó Tikhon, después de haberla examinado y pareciéndole que debía ser muy hermosa bailando, cuando el baile requiere que se adelante de medio lado moviendo los hombros. —Sí, bailo...—contestó. —Parece que no desprecias el aguardiente—exclamó el molinero riendo. —No me disgusta... la vida que llevo lo requiere... no podemos dejar de beber—contestó con gran sosiego. —¿Es que acaso te aburres de veras?—preguntó el molinero sin ocultar la desconfianza que le inspiraba, y sonriendo con sorna. Anuchka no contestó en seguida. Se agachó de hombros, se alisó el pelo, parció un trocito de pan negro, lo olió a la

manera de los borrachos contumaces, y, mascándolo lentamente, dijo: —Me parece que si a vosotros, aun cuando seáis hombres, os hicieran besar a ciertas mujeres, quedaríais asqueados. Y nosotras nos vemos obligadas... porque esto nos da para vivir. Hay bien pocos que sean guapos entre vosotros; la mayoría producen casi repugnancia. Además, sabemos que pecamos. No somos de distinta especie ni insensibles, pensamos en Dios, y a veces... nos da vergüenza. Cuando hemos bebido, se siente al angustia que da ganas de ahorrarse. Para no hacerlo, se bebe una media botella, y a vivir. Si no bebiéramos, no podríamos hacer tal cosa; no tendríamos valor... Desde el principio de aquella réplica, Tikhon había sentido que los ojos de la joven, con su chispa en el fondo, fijos en su rostro como haciendo un esfuerzo para recordarle, le taladraban el corazón. Cuando pronunció la palabra «mayoría», comprendió que había muchas cosas injuriosas para él en aquella palabra. Y después, por contera, se puso a hablar de Dios. Maldito si la invitó para tal cosa. Entonces se irritó contra ella y habló con acento severo y doctoral: —Cada cual debe soportar su cruz, cada palo debe aguantar su veta. Yo he venido aquí contigo para divertirme, y no para oír sermones de cuaresma. Una conversación así me desespera. Deseo divertirme de un modo otro... ¿Comprendes? Tiraré cien rublos, pero quiero olvidar que tengo alma... ¿Quieres un huracán! ¿Quieres? Bueno. Te daré diez rublos. ¿Pero que arda todo!... Y brillando de pronto en sus ojos un fulgor salvaje, le pasó la mano por el

cuello e hizo un movimiento brusco con la cabeza cerrando los ojos. Ella le comprendió y se inflamó por completo a su vez. Hasta aquel instante le pareció aquel hombre un padre de familia barbudo y sosegado hasta para pecar, un hombre sin voluntad; pero ahora veía que era capaz de un gran empuje. Y llameándole los ojos, se levantó, se puso el pañuelo a la cabeza, y dijo: —¿Por qué no lo decías en seguida? En vez de esto, te pones a hablar y no se sabe lo que quieres. Esperame, vuelvo al momento. Traeré un tocador de acordeón, cantaremos, bailaremos... Entretanto, encarga el té, aguardiente, flambres y entremeses. Iremos a ese cuarto. ¡Voy a zamparme otra copa! Como lo dijo lo hizo, sonrió y desapareció. Llamó al camarero, le encargó lo necesario, y pasó al cuarto contiguo. Según lo largo que era parecía un corredor, tenía tres ventanas que daban a la calle. En los entrepaños había un grabado representando una caería de osos y una mujer desnuda. Tikhon miró los grabados, y luego se sentó junto a una mesilla redonda que estaba ante un ancho sofá de hule, encima del cual había otro grabado, que no podía decirse si quería representar unos prados antes de la siega o el mar en calma; en el centro del cuadro se veía una mancha parda que lo mismo se podía tomar por una casita que por un navío. A ambos lados del cuadro ardían dos lámparas. En la sala vecina armaban una gran salagarda los consumidores, y se oía el choque de los vasos y el estallido de los taponos que saltaban. —Tratemos de distraernos, pensaba

Tikhon bebiendo aguardiente; quizá me sentiré mejor después del baile. Me parece que ya me he peleado bastante conmigo mismo. Si pudiera comprender el por qué y el cómo de mi angustia, menos mal, pero no comprendo nada. Algo me atormenta, pero no sé lo que es. Sólo sé que me roe, que me desespera... Figúrenmonos que el hombre ha muerto ya... ¿qué importa eso? El asunto es claro: ha vivido, y por eso se ha muerto. Yo también moriré... No hay que olvidar el alma; muy bien. Pero, ¿qué es lo que necesitas? ¡Si pudiera saberlo! Recordó a Kuzma. —¿Ese sí que vive tranquilo y satisfecho! Vive y no piensa en nada... no le molesta ninguna idea, y, sin embargo, claro es que también tiene alma. El maestro de escuela también la tiene. Por lo tanto, todos los hombres son distintos... Hasta esa... muchacha dice lo mismo: «Sentimos vergüenza». ¿Por qué sentir vergüenza si lo quiere la suerte? Sin la voluntad de Dios, ni un cabello cae de la cabeza. Entonces recordó algo muy lejano, muy vago, pero que de nuevo envolvió su cerebro y su corazón en una niebla húmeda y pesada. Suspiró penosamente, bebió, y apoyándose en el respaldo del sofá, pensó en sí mismo. Sin saber por qué, recordó la gran trompa de la banda militar que tocaba en el jardín. «¡U! ¡U! ¡U! mugía la trompa, destacándose de las demás notas. Luego recordó con precisión el ruido de herrajes que hacía el coche que llevó a la fonda, turbando el silencio triste de la noche. —¿Acaso se puede comprender uno a

sí mismo, si el hombre, bien mirado, se parece a un molino, pues durante todo el día muele mil cosas divagando con su espíritu?, pensó Tikhon con desespero. Dichos los que pueden comprender el cómo y el por qué. Pero nosotros ¿cómo podemos comprender acaso? Somos como los ciegos encerrados en estrecho ámbito, ¿el cómo, esto se comprende? Pero ¿cuál es el camino recto? ¿Cómo puedo recomponer? Sí... ¡eso es! En lo más profundo de su ser, sentía algo que le roía; una sensación, aguda, la mordía sin descanso. Antojábasele haberse convertido en un ser doble; una de sus mitades procuraba insensiblemente empujar a la otra y deshacerse de ella; bien, con mil precauciones, como las que tomaba para tratar de sus negocios con los campesinos, trataba de engañarse a sí mismo. —¿Acaso digo lo contrario?, se decía a sí mismo con la ferocidad arrugada. Soy un pecador empujando; lo comprendo. ¿Cómo remediarlo? ¿y tranquilizarme? Cuando llegue la primavera me confesaré, pero hasta entonces ¿debo sufrir. Y de todos modos ¿debo sufrir, permaneciendo solo en aquel sitio, la aguda y se le tragaba el pecho entero. Dábasele miedo su reaparición. Se había calmado casi en el jardín y duramente el camino, y ahora aparecía otra vez, sumiéndole en un estado de confusión y malestar indecible. Se levantó, tomó una copita de aguardiente, y salió a la sala donde se sentaba al llegar. —¿Dónde habrá ido esa maldita?—pensó con indignación. Muchas miradas se le seguían y le examinaban. El hombre moreno con bigotazo